

CRISPÍ, Marta (ed).
Torras i Bages, home de
l'eternitat. Bisbat de
Vic, Vic, 2016

Original recibido: **31.05.2018**
Fecha de aceptación: **05.06.2018**

Carmen Moreno Gómez

Con motivo de la celebración del centenario de la muerte del obispo Josep Torras i Bages (2016), el obispado de Vic presentó una obra en la que pretendía conmemorar a este gran protector de la lengua y del patrimonio catalán. Como “hombre de la eternidad”, Torras i Bages (1846-1916), destacó por su sabiduría y defensa de la cultura, consiguiendo que, como indica Miserachs en el preámbulo, santidad y catalanismo se armonizaran de una manera natural y perfecta.

En *Torras i Bages, home de l'eternitat* participan diferentes autores, que nos ofrecen distintos aspectos sobre la vida de tan ilustre figura. Mn. Norbert Miracle i Sant presenta una visión sobre el contexto histórico y eclesiástico de Torras i Bages. Se hace referencia a la situación de crisis tanto económica como social que vivía la Cataluña de mediados del siglo XIX, situación que marcaría el entorno torrasiano. No obstante, un elemento clave para comprender el marco en que viviría Torras i Bages fue la extensión del liberalismo en tierras catalanas, que se realizaría a través de grupos ilustrados, industriales y gremiales. Esta hegemonía burguesa y liberal que dominaría Cataluña durante más de un siglo desembocaría en un florecimiento de la cultura, la *Reinaxença*. En lo referente al contexto eclesiástico, Torras i Bages viviría en un momento de confrontación entre unos católicos con una posición más conservadora ligada al carlismo y aquellos defensores de una corriente más liberal y no tan integrista, que sería la que adoptaría el obispo de Vic.

A continuación, Miquel Bordas i Prószyński nos presenta una biografía de Torras i Bages. Habiendo nacido en Sant Valentí de les Cabanyes, se trasladaría a Vilafranca del Penedès, y más tarde a Barcelona, donde estudiaría Filosofía y Letras en la universidad, carrera que luego acompañaría con la de Derecho y con una tesis doctoral sobre el matrimonio cristiano. Observamos ya entonces un gran interés por la cultura por parte de Torras i Bages. Mientras finalizaba su etapa académica, comenzó a valorar su vocación, y una vez finalizó la universidad, ingresó en el seminario. Se trasladaría a Vic, y en esta ciudad sería nombrado obispo, cargo que ejercería entre 1899 y 1916.

Seguidamente, Valentí Serra de Manresa realiza un análisis de *La tradició Catalana*, la obra más conocida de Torras i Bages. Este estudio sobre el valor ético y racional del regionalismo catalán publicado en 1892 fue considerado ya en su época como una “réplica respetuosa” del conocido *Lo catalanisme*, de Valentí Almirall. Sería en 1992, con el aniversario de la publicación de esta obra, cuando Juan Pablo II comenzara el proceso de beatificación de Torras i Bages.

Mn. Ramon Corts i Blay presenta un estudio sobre el catalanismo de Torras i Bages, así como de los diferentes intentos de diversas instituciones políticas que trataron de trasladarlo a otra diócesis. Como ya se ha mencionado, el obispo de Vic fue un gran defensor de la lengua y cultura catalanas, lo cual se reflejó en una gran actividad cultural impulsada por su figura.

En otro orden, Jordi Bohigas i Maynegre realiza su aportación a la obra con un análisis a las visitas pastorales que Torras i Bages realizó durante su obispado. Con estas, el obispo de Vic pretendía obtener un mayor control sobre el clero parroquial, pero especialmente buscaba consolidar, construir y hacer crecer la fe de los fieles.

A continuación, Xavier Baró i Queralt nos ofrece un recorrido a través de la extensa obra literaria torrasiana. Torras i Bages tuvo una prolífica vida como escritor, y dentro de sus trabajos podemos encontrar producción religiosa, filosófica, histórica, sociológica y estética. Asimismo, cabe destacar que esta cantidad de obra literaria se caracterizó por su elevado componente intelectual.

Seguidamente, Barbara Marchi realiza su aportación a *Home de l'eternitat* con un análisis sobre el contexto artístico que envolvió al obispo de Vic, concretamente en su función como consiliario del Cercle Artístic de Sant Lluç. Esta entidad artística confió en Torras i Bages como guía para los artistas y miembros de la misma, en un momento en que el modernismo catalán comenzaba su andadura.

El estudio sobre el pensamiento estético torrasiano lo efectúa Magdalena Bosch i Rabell. En su contribución a la obra, investiga sobre la postura que Torras i Bages desarrolló sobre el arte y la estética, siempre en su estrecha vinculación con el cristianismo. La percepción del arte como un elemento divino fundamentará la posición estética del obispo de Vic, y relacionará componentes de esta disciplina filosófica, como el goce estético, el infinito, el origen de la obra de arte o la relación de esta con el espíritu, con la dimensión más trascendental del arte.

Para finalizar la obra, Miquel Bordas i Prószyński de nuevo aporta una visión sobre otro aspecto de la vida de Torras i Bages, y es una selección sobre textos de este. A través de diferentes fragmentos, se pretende mostrar cómo el pensamiento torrasiano genera una “comprensión cabal, nuclear e integradora” sobre la realidad humana, en todas sus vertientes.

En síntesis, y a modo de conclusión, la obra *Torras i Bages, home de l'eternitat* nos ofrece un profundo estudio sobre la figura de tan ilustre pensador. Comenzando por una aproximación a su contexto histórico, continuando con su biografía y otros aspectos de su ejercicio y finalizando con un análisis de su obra y pensamiento, la cobertura a Torras i Bages es completa. Este recorrido nos lleva a valorarla como la de un hombre que fue capaz de generar una gran actividad cultural en el momento de la Renaixença, siempre ligada al componente cristiano, haciendo de la Iglesia una institución abierta a las necesidades e inquietudes del pueblo catalán.